

# REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Bogotá, 1.º de Febrero de 1912

## Año nuevo

Cuentan que en una ciudad improvisada en el oeste de los Estados Unidos, se establecieron dos colonos ingleses, médicos de profesión. El uno se anunció así:

James Truth, M. D. del Colegio Real de Cirujanos de Londres, honorario de la Academia de Ciencias, con quince años de práctica en los hospitales de Inglaterra, etc.

El otro:

Jonathas Humbug, médico. Nada de estudios previos. Sistema futuro. Sin títulos universitarios. Ninguna práctica.

Y añaden que este segundo médico se llevó toda la clientela de la ciudad, idólatra del progreso.

Aquí no estamos tan adelantados así, y el Colegio del Rosario empieza hoy el año 258 de su existencia, y le falta espacio para los jóvenes que solicitan matrícula. Y eso que, además de viejo, es católico, tomista, entusiasta por los clásicos griegos y latinos.

Los jóvenes alumnos de años anteriores vuelven á su hogar, como en primavera las golondrinas al nido; los que vienen por vez primera son recibidos con los brazos abiertos. Porque, como dijo el doctor Carrasquilla:

Aquí no asusta al niño  
Al dejar las caricias de la madre  
La torva faz de preceptor ceñudo;

Aquí el maestro es padre,  
No cómplices del vicio, sino hermanos  
Los jóvenes alumnos ; reconocen  
A título de hidalgos y cristianos,  
Todos un solo Dios, un Cristo solo,  
Común madre en María,  
La santa fe por regla de su mente,  
De Dios la ley por gufa,  
Por ángel tutelar, luz y modelo  
Al gran Doctor de Aquino,  
Y la gloria del cielo por destino.

---

## José Ignacio Trujillo

El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario ha hecho dolorosa pérdida con el fallecimiento, ocurrió el 2 Noviembre pasado, del señor doctor JOSÉ IGNACIO TRUJILLO, hijo, consiliario y benefactor suyo.

Nació el doctor TRUJILLO en Bogotá, el 4 de Febrero de 1833, de padres de limpia y cristiana estirpe. De ellos aprendió la fe católica, que no se oscureció jamás en su mente, y aquella cultura exquisita, propia de los viejos santafereños, tan natural, tan blanda, tan ajena á toda afectación. Eso tenía de bogotano, pero no la timidez propia de sus conterráneos, ni aquel apego irresistible á las calles de la ciudad natal. Si ha habido hombre emprendedor en Colombia, lo fue el doctor TRUJILLO, quien pasó la mitad de su vida viajando por América y Europa. Los últimos veinte años se recogió en su casa, y nadie quería creer que aquel señor tan reposado hubiera recorrido medio mundo y sido el héroe de tan variadas empresas.

Porque él estudió de muchacho jurisprudencia y medicina, fue soldado valerosísimo y militó al lado de Julio Arboleda, hasta obtener el grado de coronel efectivo; fue periodista político, en Costarrica, secretario general del Presidente Guardia, ministro plenipotenciario de aquella Na-